

CAPITULO IX.

Viage á Filadelfia. — Camino de fierro. — Nueva-Jersey. — Su constitucion. — Bordentown. — José Bonaparte. — Rio Delaware. — Guillermo Penn. — Filadelfia. — Alberca de agua. — Teatros. — Miss Wright. — Navío Pensilvania. — Marina. — Salon de independencia. — Plaza de Washington. — Cuakeros. — Domingos. — Bancos. — Su historia. — Penitenciaria. — Instruccion pública. — Sugetos respetables. — M. Gerarld.

En agosto salí para Filadelfia tomando pasage por cuatro pesos en el buque de vapor *Swan*, ó Cisne, que es uno de los de la carrera. El viage se hace tomando al Sudoeste por la bahía de Raritan, se entra luego á este rio, y se toma tierra en un pequeño pueblo llamado Washington, Estado de N. Jersey, que se atraviesa en coches, y se toma otra vez el vapor en Bordentown ó en Trenton. En el dia se ha variado este curso, despues de haberse conducido el camino de fierro, de Amboy á Camden. El viage dura tres horas por la bahía de Raritan, tres horas por tierra, y tres en el Delaware hasta Filadelfia. La distancia es de cerca de treinta y cinco leguas.

El Estado de Nueva-Jersey, que se atraviesa, está situado entre el Océano, el rio del Norte, llamado

Hudson, el Delaware, y los Estados de Nueva-York y Pensilvania. Las principales ciudades son Burlington, N. Brunswick y Trenton. Esta es la capital del Estado. La constitucion de N. Jersey fué hecha en 1776 y no se ha revisado desde entonces, á escepcion de algunas aplicaciones que ha dado la legislatura. El poder ejecutivo como en los demas Estados, lo ejerce el gobernador. Hay un consejo legislativo y una asamblea general. Los miembros de uno y otro son elegidos anualmente el segundo martes de octubre. Estos dos cuerpos forman la *legislatura*.

El número de miembros del consejo es de catorce, siendo elegido uno por cada condado. La asamblea general se componia de cuarenta y tres individuos. Pero por una ley dada en 1829 se añadieron siete diputados mas, y en el dia se compone de cincuenta miembros sacados de los condados en el órden siguiente : tres del de Bergen ; cinco del de Essex ; cuatro del de Morris ; tres del de Sussex ; tres del de Sommersett ; cuatro del de Monmouth ; cinco del de Burlington ; cuatro de Gloucester ; tres de Salem ; tres de Cumberland ; de uno Cap. May. La legislatura se reúne anualmente en Trenton, el cuarto martes de octubre. El gobernador es nombrado anualmente por el voto del consejo reunido y de la asamblea. El gobernador es presidente del consejo, el cual en su primera sesion, nombra un vice-presidente de su mismo seno, que ejerce las funciones de gobernador en su ausencia.

El gobernador y el consejo forman tribunal de

apelacion en todos los casos de ley en última instancia, y tienen la facultad de indultar.

La constitucion concede el derecho de sufragio á todas las personas que tengan una propiedad de valor libre de doscientos pesos, y hayan residido un año en el lugar del condado en que votasen. La legislatura ha declarado en 1829 que todo ciudadano que tuviese veintiun años y un capital de doscientos pesos, pudiese votar siempre que fuese de raza blanca. Por otro decreto los negros y las mugeres son privados del derecho de sufragio. En el Canadá las segundas lo tienen. Los jueces son nombrados por la legislatura. Los de la suprema corte por siete de los tribunales inferiores por cinco años.

En Bordentown, pueblo pequeño sobre el Delaware, está la hermosa casa de campo de José Bonaparte, ex-rey de Nápoles y de España, hoy conde de Survilliers. Este célebre personage, á quien los papeles españoles nos pintaban con tan feos coloridos, tiene mucha instruccion, es de un personal bastante agradable, de maneras elegantes y naturales, y está dotado de cualidades sociales que le han hecho respetable en los Estados-Unidos del Norte, á donde se retiró despues de la catástrofe del emperador Napoleon, su hermano. Un capital respetable que pudo salvar de su naufragio político, le ha colocado en una situacion brillante en aquel pais de comercio y de negocios. Su magnífica casa, jardines y parques á las márgenes del delicioso Delaware, bastarian para hacerle feliz, si otras *pretensiones* no le sacasen de la

esfera modesta y pacífica, á que le habian reducido las desgracias del grande personage que elevó toda su familia al rango de reyes.

El Delaware es un rio ancho y hermoso, navegable en buques de vapor hasta Trenton. Sus vistas por ambos lados, especialmente en las cercanías de Filadelfia, son magníficas y pintorescas. Casas de campo con pretensiones de arquitectura griega muy limpias, y colocadas en medio de arboledas plantadas con arte, y fecundadas por las aguas de muchos arroyos; aldeas nuevas formadas de edificios de bella apariencia, almacenes y manufacturas. La vegetacion es mas temprana que en Nueva-York. Al lado izquierdo del rio se estiende ya el camino de fierro que en el mes de marzo de 1834 llegaba hasta Camden, y probablemente se estenderá hasta el frente de la ciudad de Filadelfia con dos años mas.

Esta gran ciudad fundada por Guillermo Penn, habitada al principio por unas cuantas familias cuakeras, hoy presenta el aspecto de una de las ilustres metrópolis de Europa, con mejor belleza y mucho mayores esperanzas de prosperidad. Desde cuatro leguas se descubren en el rio sus torres, sus altos edificios, sus observatorios, y el humo que se eleva en una columna colosal hácia el cielo.

Me alojé en *Mansion house*, una de las mejores posadas de los Estados-Unidos. Allí encontré á M. Poinsett, mi antiguo amigo, que se ocupaba en escribir para el *Quarterly Review* un artículo acerca de la política inglesa.

La ciudad de Filadelfia está perfectamente cortada en líneas paralelas que forman calles en figuras paralelógramas. Hay desde el número 1 hasta el 11 de Este á Oeste; y de Norte á Sur las calles tienen nombres de plantas ó frutas: como *Mulberry*, mora; *Chestnut*, castaño, etc. Pero además de la calle número 11 ya la ciudad se ha extendido cinco ó seis calles más, que aun no están numeradas. Las banquetas son de ladrillo y de dos varas de ancho. Las calles son de quince á veinte varas de ancho, la mayor parte de ellas con una línea de árboles de acacia, castaños ó nogales, lo que da una hermosa vista y agradable sombra en el estío.

Hay magníficos edificios en la ciudad. La bolsa que se está concluyendo, es mucho mejor que la de Nueva-York. El banco de los Estados-Unidos es de bello mármol blanco, imitación aunque imperfecta del Parthenon de Athenas; la fachada es bella; pero carece de las columnas laterales. Otro banco frente al de M. Girard (*bank of Pennsylvania*) tiene seis hermosas columnas de orden jónico, igualmente de mármol.

El estanque y máquina para la provision de aguas de la ciudad, en las márgenes del delicioso río Schuytkill, son obras de mucha consideración. Están fabricadas en un lado del río en donde la escena es verdaderamente interesante, y la obra, cuya utilidad ha correspondido á la empresa, es sólida y bella al mismo tiempo. Ningun extranjero debe dejar de hacer su visita á aquella obra. El río tiene en aquella parte

cerca de novecientos pies de anchura, con veinticinco de profundidad. Se ha formado una presa que lo atraviesa, un dique que conduce gran parte de las aguas al reservatorio, y otra á los molinos que hacen mover las ruedas destinadas á hacer subir el agua, por medio de bombas, á un estanque abierto en una roca elevada sobre el nivel de la ciudad doscientos setenta pies, á distancia de una legua. Once millones de gallones de agua se elevan diariamente al receptáculo, de donde no solamente se conduce el agua á las fuentes públicas, y sirve para regar y otros usos comunes, sino que pocas casas en Filadelfia no tienen la ventaja de naves de agua en el piso superior. Esta obra tuvo de costo un millón seiscientos mil pesos, y la compañía percibe hoy un interés á lo menos de doce por ciento al año.

En Filadelfia hay dos teatros, uno en *Walnut Street*, y otro en *Chestnut Street*: ambos son pequeños, pero de dimensiones regulares, capaces de contener seiscientas personas. Junto al segundo está el Museo, seguramente el más rico y abundante en todo género de objetos curiosos, que ninguno de América. Allí se ven antiguas vestiduras de Indios del país, muy semejantes á las de los Egipcios, y también se ve el esqueleto completo del *Mammout* más grande que yo haya visto hasta ahora. Los colmillos tienen ocho pies de longitud cada uno de ellos. Allí están los retratos de los principales personajes americanos, de muchas damas y de algunos sabios generales europeos.

En uno de esos teatros dió Miss Wright sus lecciones filosóficas, poco tiempo antes de mi llegada. El teatro estaba lleno de personas de ambos sexos, y oían á la filósofa predicante con una atención jamás interrumpida por signos de aprobación ni reprobación. El objeto principal de sus predicaciones, era persuadir á sus oyentes que en vez de emplear el primer día de la semana en ejercicios de religión, y de gastar veinte millones de pesos al año en mantener predicadores, en construir iglesias y enriquecer gente ociosa, deberían ocupar su tiempo y emplear su dinero en descubrir los arcanos de la naturaleza. « Tomad por maestros, decía enfáticamente, filósofos experimentales : convertid vuestros templos en salones de ciencia, y dedicad vuestros días festivos al estudio de vuestros mismos cuerpos y al escámen del bello mundo material. » Las doctrinas de Miss Wright, como he dicho otra vez, están fundadas en el deísmo filosófico, y no pueden convenir á una sociedad. Pero en un pueblo libre, verdaderamente libre, y no libre por *proclamas y constituciones teóricas*, todos los seres pensadores tienen libertad para enunciar sus opiniones, sus sistemas y sus ideas, sin que la autoridad ni la canalla se opongan á este ejercicio de las facultades mentales.

Una de las cosas que llaman la atención en Filadelfia, es el portentoso navío Pensilvania, que sin duda es el mayor buque construido hasta hoy. Tiene ó debe tener ciento cincuenta cañones, y mil cuatrocientos hombres. Su ancla mayor pesa diez mil ciento

setenta y una libras. El largo del navío es de doscientos veinte pies y cincuenta y ocho de ancho. Tiene treinta y cuatro baos en cada cubierta : la bao principal es de dos pies de diámetro. Tiene cinco puentes. Así este como los otros navíos y fragatas de guerra que se construyen en los Estados-Unidos, están cubiertos con edificios de madera, que se deshacen cuando se les arroja al agua.

La marina de los Estados-Unidos ha dado pruebas inequívocas en la última guerra con la Inglaterra, de su capacidad, valor y disciplina. ¿Qué nación ha sido capaz de hacer frente á la orgullosa Albion, dueña exclusiva del Océano, sino su hija emancipada, esa nación emprendedora que se eleva anualmente á una altura, que algún día sobrepasará á las más poderosas naciones? Los Norte-Americanos cuentan con orgullo entre sus marinos los nombres de Stephen Decatur, el Nelson americano, Paterson, Bainbribge y Porter.

En esta ciudad se hizo la famosa declaración de independencia en 4 de julio de 1776, y existe la sala en donde concurrieron los ilustres Americanos que la firmaron. En este salón está la estatua del general Washington con esta inscripción al pie :

PRIMERO EN LA PAZ
PRIMERO EN LA GUERRA
PRIMERO EN EL CORAZON DE
SUS CONCIUDADANOS.

A la espalda de este edificio está una pequeña plaza, y uno de los ángulos de ella colinda con la bella plaza de Washington, *Washington Square*, uno de los mejores paseos de Filadelfia, acotado con verjas de fierro muy bien manufacturadas.

Al hablar de una ciudad fundada por *Cuakeros*, y en que la mayor parte de los habitantes lo son, no debe pasarse en silencio el modo como hacen su culto.

Esta célebre secta, fundada por Jorge Fox, en el siglo diez y siete en Inglaterra, tuvo por objeto seguir estrictamente y al pie de la letra, las doctrinas del evangelio. Así es que el consejo de presentar la otra mejilla, cuando se dé un golpe en la una : el de Santiago, de decir, sí, sí : no, no : y nunca pasar de esto : los de humildad, y otros semejantes formaron el cuerpo de su doctrina, de manera que no admitían la guerra, ni el juramento, ni ningún género de lujo, etc. Semejantes gentes que por otra parte reprobaban las otras sectas religiosas como profanaciones, sufrieron desde el nacimiento de su iglesia crueles persecuciones. Su oposicion á prestar juramento ante los tribunales, á tomar las armas en defensa de su país, y su odio á las sectas dominantes, fueron plausibles pretextos para presentarlos como enemigos de la religion y de la comunidad. Las fantásticas singularidades de sus vestidos, de su lenguaje y de sus maneras, parecian ser la divisa de su acerba y perpetua separacion de la sociedad humana. Proscritos por la ley y las preocupaciones, recibieron

alegres la merced del rey de Inglaterra Carlos II. Ellos eran verdaderamente los mas consecuentes profesores de la obediencia pasiva, que prescribe el evangelio ; porque no resistian á ningún agravio, ni desarmaban á sus enemigos de otra manera que por la benevolencia, y por su sumision á la injusticia de los tiranos.

Guillermo Penn, uno de los ilustres prosélitos de esta doctrina religiosa, despues de haber empleado inútilmente todos sus talentos para sistemar la libertad religiosa, bajo Carlos II, se vió obligado á pasar á la América á buscar un asilo para sus hermanos perseguidos, en donde fundó la ciudad de Filadelfia y otros pueblos en el Estado de Pensilvania, nombre derivado del de su fundador. El admirable Locke, su amigo, le dió las primeras leyes para su colonia. Carlos II le concedió todas aquellas tierras por las deudas de la corona al almirante su padre, y luego entró en tratados con las demas provincias. Tratados hechos sin juramento, dice Voltaire, y los únicos que no se han quebrantado. Guillermo Penn murió en Londres, en 1718, agenciando ciertos privilegios para el comercio de su colonia.

El culto de los Cuakeros es, como su trage, sumamente sencillo. No hay sacramentos, no hay rezos, no hay santos. Todos estan con sus sombreros, las mugeres separadas de los hombres. El que se siente inspirado sube al púlpito, ó desde su banca predica, ó aconseja, ó dice algunas sentencias. Cuando toman la palabra se quitan su grande sombrero, el predicante,

si es muger, habla con el suyo puesto. Es un singular modo de adorar á Dios; pero quizá dirán lo mismo de nuestra misa y de nuestras ceremonias. Lo principal es que, en lo general, son caritativos, laboriosos y honrados. Las mugeres modestas y sencillas.

En Filadelfia el domingo es aun mas triste que en Nueva-York. Todas las mugeres van á los templos de su culto respectivo, y estan dos horas por la mañana y otras dos por la tarde, á lo menos. Tambien concurren muchos hombres, pero no todos. En estos dias no hay música, ni juego, ni otra clase de diversion. Las calles en que hay iglesias estan cruzadas por cadenas para impedir el paso de carruages, cuyo ruido interrumpiria el culto.

Filadelfia es la ciudad de los capitales, asi como Nueva-York es la del comercio. En la primera está la caja matriz del banco de los Estados-Unidos. Este banco fué creado en 1816, con carta de veinte años. Comenzó sus operaciones en 1.º de enero de aquel año, con un capital nominal de treinta y cinco millones de pesos. El Gobierno general es accionista en este banco por la suma de siete millones de pesos: pero en realidad no ha pasado á este banco mas de los dos millones que habia depositado en el antiguo, resultando que las acciones que tiene son del capital de una deuda que se le ha abierto en los libros del banco. Los otros veintiocho millones de capital, divididos en doscientas ochenta mil acciones de á cien pesos cada una, han sido suscritas por particulares

y debieron ser satisfechas en tres pagos, á saber: cinco pesos en dinero, y veinticinco pesos en especies ó efectos públicos, á voluntad, en el momento de hacerse la suscripcion, y los otros setenta pesos en dos pagos iguales de treinta y cinco pesos cada uno, de los cuales diez pesos deberian pagarse en numerario, y veinticinco en efectos públicos ó en metálico. Los cinco pesos por accion del primer pago son los únicos que el banco ha recibido en especies de oro y plata. Los directores creyeron que no era necesario ecsigir mas. « Es claro, decia uno de ellos, que habiendo comenzado el banco sus operaciones, y puesto en circulacion su papel, no podia obligarse á sus accionistas á comprar monedas de oro ó plata para efectuar el pago de los diez pesos que deberia hacerse en especies cuando llegase el plazo del segundo, asi como del tercero. » Resulta en efecto de una memoria presentada al congreso, en 1819, que el banco no habia verdaderamente recibido mas de trecientos veinticuatro mil pesos en numerario, en lugar de dos millones ochocientos mil pesos que debieron haber ingresado de los accionistas en el segundo plazo, y que en el tercero aun entró menor cantidad. Los accionistas pagaron con efectos, y en parte con billetes del mismo banco que les habia dado, haciéndoles el descuento legal, y recibiendo por garantia los títulos de sus acciones. Asi es que en lugar de haber sido el capital del banco, como lo requeriria la *carta* de concesion, de siete millones de pesos en numerario, y veintiocho millones en fondos